

# LA INTERNACIONAL.

SEMANARIO CONSAGRADO EXCLUSIVAMENTE A LA PROPAGANDA TEORICO-PRACTICA DEL SOCIALISMO PARA LA DEFENSA DE LOS PUEBLOS, REDENCION DE LA CLASE OBRERA Y PROLETARIA, EMANCIPACION DE LA MUJER Y ORGANIZACION AGRICOLA-INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA, CUYO LEMA ES:



VERDAD, PROGRESO Y SOLIDARIDAD.

Siempre ha sido y será nuestro pendon  
La Verdad, la Justicia, y la Razon.

HEMEROTECA NACIONAL  
MEXICO

Todo valle sea alzado y bájese todo monte y collado, y lo torcido se enderece y lo áspero se allane.  
ISAIS. C. XL. v. 4.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, por que ellos serán hartos.

EVANGELIO.

## PROGRAMA INTERNACIONALISTA.

- 1° República Social Universal. Una é indivisible.
- 2° Solucion del Gobierno en Contrato Social.
- 3° Administracion Municipal autonómica.
- 4° Ley agraria para el apéo y deslindo de terrenos amortizados.
- 5° Liquidacion de intereses urbanos.
- 6° Reemplazamiento del Ejército por falanges industriales.
- 7° Emancipacion rehabilitaria y educacion integral de la muger.
- 8° Neutralizacion de la potencia explotadora del capital sobre el trabajo.
- 9° Nivelacion gradual y equilibrada de la propiedad.
- 10° Abolicion del salario y entre tanto procurar por medio de la huelga la alza de los jornales industriales y agrícolas.
- 11° Organizacion del Falansterio Societario y formacion de bancos territoriales para la reglamentacion del trabajo y aseguramiento de la venta de los productos.
- 12° La zona libre abriendo el mercado á todos los países del globo.

## EDITORIAL.

Delante de nosotros se presenta cada dia y se vá acercando más y más cada vez un fantasma terrible y amenazador, que viene escoltado por el hambre, los dolores, los padecimientos y las injusticias que oprimen á la familia humana y hay que mirar á ese ser formidable, porque es la personificacion de la ira desesperante del pueblo, es la encarnacion de la miseria pública.

Nosotros, como miembros participantes que somos de esa sociedad, madrastra inhumana de nuestras mas caras afecciones naturales, creemos de nuestro deber segun el instinto de la propia conservacion, que es de derecho natural, el procurar salir de esta horrible situacion en que nos encontramos sumergi-

dos y atados con tan duras cadenas, que requieren todas las fuerzas de ese formidable coloso que es la *Revolucion Social* á cuya sombra nos guarecemos para nuestra salvacion comun.

No quisiéramos combatir contra nadie, bien lo sabe Dios; pero tenemos que luchar á nuestro pesar y para mayor dolor, á brazo partido contra los enemigos de la humanidad, porque formamos parte de ella y debemos defender nuestra propia vida. No sabemos que cosa sea ese amor á la vida pero lo cierto es que hasta los mas desgraciados la aman. El por Dios mendiga el pan que come; pero con cuanto amor no devora su mendrugo de pan? y cuando recibe un centavo de limosna ¿no habeis visto como dilata su pupila gozosamente, qual si viese un mundo mas grande? Cuando la infeliz limosnera recoge algunos harapos viejos en el muladar ¿no habeis notado con cuanto regocijo se los cubre para guarecerse del frio? Y cuando una madre llora ¿no notais enternecido con cuanto amor bebe sus lágrimas y enjuga su rostro, y como hasta el enfermo ya desahuciado y sin esperanza de salud, se consuela en sus propios dolores con tal de vivir ¡oh misterio sublime! pues eso es el amor á la vida.

Nosotros los hombres de todo el mundo cualquiera que sea el lugar en que accidentalmente hubiésemos nacido y el idioma que hablemos somos hijos del mismo padre que es Dios y herederos de la tierra, que es la patria y la propiedad comun del género humano, que á todos nos pertenece disfrutar, porque es el elemento en que hemos nacido y en su seno vivimos subsistiendo y alimentándonos con sus frutos segun el órden providencial de la naturaleza. Somos los árboles del mundo cuya sávia, es la vida universal de Dios, que todo lo penetra comunicándole inteligencia y movimiento para el desarrollo progresivo de la humanidad, "porque en Dios estamos y nos movemos y somos" como dice eloquentemente San Pablo, y por tanto nuestros hijos son las raíces que nos sujetan á la tierra, que es el patrimonio general de la gran familia humana. ¿Y habrá quien in-